

Las cooperativas de trabajo asociado en el Valle del Cauca y su contribución a la economía de la región: un juicio crítico desde la evidencia empírica

Associated worker cooperatives in Valle del Cauca and their contribution to the region's economy: a critical judgment based on empirical evidence

Cooperativas de trabalhadores associados em Valle del Cauca e sua contribuição para a economia da região: um julgamento crítico baseado em evidências empíricas

De Llano Feliú Josefina Mayra¹
Galíndez Reyes Angela María²
Grajales Gómez Juliana³

Recibido: 26 de marzo de 2021

Aprobado: 1 de diciembre de 2021

Publicado: 10 de enero de 2022

Cómo citar este artículo:

De Llano Feliú, J. M., Galíndez Reyes, A. M. y Grajales Gómez, J. (2022). Las cooperativas de trabajo asociado en el Valle del Cauca y su contribución a la economía de la región: un juicio crítico desde la evidencia empírica. *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(122), 1-26. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.01.03>

Artículo de reflexión. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.01.03>

¹ Magister Facultad de Ingeniería Universidad Cooperativa de Colombia, campus Cali
Correo electrónico: josefina.dellano@campusucc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4745-7927>

² Estudiante Ingeniería Industrial Facultad de Ingeniería Universidad Cooperativa de Colombia, campus Cali

Correo electrónico: Angela.galindezr@campusucc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3563-1665>

³ Estudiante Ingeniería Industrial Facultad de Ingeniería Universidad Cooperativa de Colombia, campus Cali

Correo electrónico: Juliana.grajales@campusucc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0912-4566>



Resumen

El artículo pretende realizar una caracterización del sector cooperativo en el Valle del Cauca. Se enfoca en las cooperativas de trabajo asociado (CTA), considerando que este tipo de asociatividad genera un importante aporte al desarrollo económico y social de la región, pues crea oportunidades con resultados positivos como respuesta a las crisis sociales y económicas del país. Con un enfoque mixto y carácter descriptivo se consideran elementos tanto cuantitativos como cualitativos, los cuales son susceptibles de medición a través de instrumentos diseñados al efecto.

Partiendo de los resultados obtenidos, se concluye que, para fomentar la creación de las CTA en la región, es necesario que desde las entidades gubernamentales se creen estrategias que permitan reconocer y visibilizar más este tipo de asociatividad abordando el cooperativismo como una oportunidad para el desarrollo económico, social y cultural. Por otra parte, la evidencia empírica demuestra que, aun cuando existe un reconocimiento social del sector cooperativo particularmente las cooperativas de trabajo asociado, no están suficientemente extendidas en la región y los avances de su fomento resultan insuficientes a pesar de los esfuerzos de los órganos rectores del sector solidario.

Palabras clave: asociatividad, cooperativismo, cooperativas de trabajo asociado, economía solidaria.

Descriptor:

J58 Política pública

J01 Economía Laboral: General

J81 Las condiciones de trabajo

Abstract

The article pretends to make a characterization of the cooperative sector in the Valle del Cauca, focusing on worker cooperatives (CTA), considering that this type of association generates an important contribution to the economic and social development of the region, creating opportunities with positive results as a response to the social and economic crises of the country. With a mixed approach and descriptive character, both quantitative and qualitative elements are considered, which are susceptible to be measured through instruments designed for this purpose. Based on the results obtained, it is concluded that, in order to promote the creation of CTA in the region, it is necessary for government entities to create strategies that make this type of associativity visible by approaching cooperativism as an opportunity for economic, social and cultural development. On the other hand, empirical evidence shows that even though there is social recognition of the cooperative sector, particularly worker cooperatives, are not sufficiently widespread in the region and progress in their promotion is insufficient despite the efforts of the governing bodies of the solidarity sector.

Keywords: associativity, cooperativism, Associated Work Cooperatives, solidarity economy

Resumo

O artigo tem como objetivo fazer uma caracterização do setor cooperativo no Valle del Cauca. Particularmente, concentra-se nas cooperativas de trabalho associado (CTA), considerando que este tipo de associatividade gera uma importante contribuição para o desenvolvimento econômico e social da região, criando oportunidades com resultados positivos em resposta às crises sociais e econômicas do país. Com abordagem mista e natureza descritiva, são considerados elementos quantitativos e qualitativos, passíveis de mensuração por meio de instrumentos elaborados para esse fim.

Com base nos resultados obtidos, conclui-se que, para promover a criação de CTAs na região, é necessário que as entidades governamentais criem estratégias que permitam reconhecer e dar visibilidade a este tipo de associatividade, abordando o cooperativismo como uma oportunidade para o desenvolvimento econômico,

social e cultural. Por outro lado, a evidência empírica mostra que, mesmo quando há reconhecimento social do setor cooperativo, em particular das cooperativas de trabalhadores associadas, elas não estão suficientemente presentes na região e os avanços em sua promoção são insuficientes apesar dos esforços dos dirigentes do setor solidário.

Palavras-chave: associatividade, cooperativismo, cooperativas de trabalho associado, economia solidária.

Introducción

Históricamente el cooperativismo ha surgido como una alternativa para el impulso económico de la sociedad, y Colombia no ha sido la excepción. Durante los ochenta y seis años de evolución del cooperativismo, se ha mostrado un crecimiento sostenible en cuanto al valor de sus activos y el número de asociados. Este crecimiento se ha dado a pesar de los cambios que ha tenido la legislación colombiana, con varias iniciativas legislativas y controles más estrictos buscando minimizar el uso indebido de estas estructuras jurídicas.

El cooperativismo tiene presencia en diversos sectores de la economía. "Para el caso de Colombia la mayor participación está en las empresas de ahorro y crédito, seguido por los sectores como: agro, vivienda, seguros, transporte, vigilancia, comercio, salud, educación, etc., sólo para destacar los más importantes, ya que en más de 25 actividades económicas se desarrolla hoy el modelo de empresa cooperativa" (Confecoop, 2018). A pesar de los avances del sector cooperativo es importante que, en Colombia, se fomente la creación de este tipo de empresas bajo la filosofía de la economía solidaria, particularmente las cooperativas de trabajo asociado, fortaleciendo el sector de producción de bienes y servicios que contribuyan en el desarrollo económico del país.

El cooperativismo hace parte de la cultura económica y social, por medio de la cual se construye un modelo de empresa que fomenta el bienestar y la calidad de vida de la comunidad en general, de esta manera el sector cooperativo y su lucha contra la pobreza ha generado importantes contribuciones al cumplimiento de uno de los Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) promoción y fomento del trabajo decente.

A pesar de que existen múltiples opiniones críticas y contradictorias del sector cooperativo, algunas resaltan el uso abusivo de las cooperativas para la flexibilización de las relaciones laborales, y otras afirman que el sector cooperativo es el modelo alternativo de desarrollo equilibrado por el capital de trabajo, con altas posibilidades de desarrollo social y económico de las empresas, el cual se podría tipificar como un sector influenciador en procesos de desarrollo económico y social de cada región.

La realidad del sector cooperativo es muy compleja, ya que existe una carencia en la información y en las estadísticas tanto del sector como de su contribución a la economía social y solidaria, es por esto que a través de este artículo se pretende hacer un análisis de las CTA en el Valle del Cauca, que, a partir de su caracterización, brinde un juicio crítico desde la evidencia empírica y con un enfoque de desarrollo cooperativista.

Cooperativismo: una alternativa para el desarrollo económico y social

El modelo cooperativo proporciona a sus socios diversas herramientas para el logro de sus aspiraciones, así como al desarrollo sostenible de la comunidad. Según el World Cooperative Monitor, más del 12 % de la población mundial es cooperativista. En el mundo existen cerca de tres millones de cooperativas, las cuales emplean cerca de 280 millones de personas, lo cual representa el 10 % del total de la población. Se han identificado cerca de 300 cooperativas y mutuales más importantes distribuidas en 27 países que generan un nivel de facturación de 2,16 billones de dólares principalmente en el sector de los seguros y de la industria agrícola y alimentaria (Alianza Cooperativa Internacional, 2019 p.4)

El World Cooperative Monitor en su informe *Exploración de la Economía Cooperativa del 2018*, indica que a nivel mundial existen 846 organizaciones. Esto equivale al 33 % del total de asociaciones dedicadas a la agricultura e industrias alimentarias, de las cuales 662 están en Europa, 131 en América y 53 en Asia-Pacífico. Estas cooperativas operan en toda la cadena de valor del sector agrícola, desde el cultivo de productos agrícolas, y la cría de ganado hasta el procesado industrial de estos productos, de igual manera se incluyen las que realizan el proceso de comercialización de los productos agrícolas a sus asociados. En este informe se indica que en casi todos los países del mundo existen cooperativas agrícolas, que se pueden encontrar en países desarrollados como en aquellos que se encuentran en vía de desarrollo, estas asociaciones contribuyen a la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, ayudan a los granjeros a aumentar sus beneficios e ingresos agrupando sus recursos para facilitar convenios colectivos y autonomía económica (Alianza Cooperativa Internacional, 2018 p. 6,15).

La economía solidaria ha tenido gran incidencia en América logrando aportes importantes al desarrollo de la región:

- “En Estados Unidos existen cerca de 30.000 cooperativas las cuales generan más de 2 millones de puestos de trabajo y pagan más de 74 billones de dólares en salarios anualmente, refiere un estudio realizado por el Centro para las Cooperativas de la Universidad de Wisconsin, con apoyo del Departamento de Desarrollo de la Agricultura de Estados Unidos (USDA). Las cooperativas representan el 1% del Producto Bruto Interno del país con un ingreso bruto superior a los 654 billones de dólares. El sistema cooperativo genera utilidades anuales por 133,5 billones de dólares, posee 3 trillones de dólares en activos y provee productos y servicios a lo largo del país en todos los sectores de la economía” (Alianza Cooperativa Internacional [Coop] 2010).
- “En Brasil de norte a sur del país, las cooperativas contribuyen a organizar a 12,7 millones de brasileños en más de 6.500 emprendimientos que, además, generan 365.000 puestos de trabajo directos, en la región sur, donde el cooperativismo tiene una trayectoria más extensa. Las cooperativas, que reúnen a miles de productores familiares, son referentes en la producción de alimentos. En otras partes del Brasil, como en las regiones norte y nordeste, el movimiento cooperativo moviliza a una cantidad cada vez mayor de personas y cuenta con un espacio potencial aún mayor para expandir sus actividades, insertando a los cooperativistas tanto económica como socialmente” (Alianza Cooperativa Internacional [Coop] 2016).
- En un estudio sobre el trabajo cooperativo en la región del Baixo Tocantins (Pará-Brasil) Gómez-López declara que se presenta una discusión dialéctica de primer orden en relación con la capacidad de transformar la dinámica territorial de empobrecimiento en la que están insertos. Las cooperativas y los emprendimientos solidarios por sí solos no pueden garantizar la conservación de una agricultura familiar, en paralelo debe existir un proyecto político y social. Es decir, la politización del espacio geográfico, acompañado en todo momento de una formación y educación cooperativa en la agricultura familiar (2014).
- El caso mexicano es abordado por Sosa González (2019) quien, en un estudio sobre viabilidad de los emprendimientos sociales en cooperativas de la Región de la Costa de Oaxaca, apunta dando una mirada histórica, y muestra que la implementación del modelo económico neoliberal en México, a partir de 1982, generó un impacto negativo importante en la dinámica del movimiento cooperativista. La intensificación de los apoyos gubernamentales para atraer la inversión de grandes capitales extranjeros

generó una competencia desleal con las pequeñas y medianas empresas (pyme) entre las que se ubican la mayoría de las cooperativas. Asimismo, la educación, la ciencia y la cultura que promovieron los gobiernos mexicanos de corte neoliberal omitieron, e incluso combatieron, el postulado de la cooperación como medio para el desarrollo y establecieron el paradigma de que la competencia y la "supuesta eficiencia" de los mercados traerían el progreso que se necesitaba.

Al caracterizar a estas cooperativas de Oaxaca respecto a su ciclo de vida: a) cohesión social inicial, b) construcción del proyecto cooperativo, c) formulación del proyecto de inversión y gestión del financiamiento, d) puesta en marcha y operaciones, así como, e) consolidación o desintegración real, concluye que la mayoría de estas cooperativas enfrentan importantes problemas económicos, financieros, técnicos, organizacionales y administrativos que las colocan en riesgo de una desintegración real a pesar de los cuantiosos apoyos públicos recibidos. El riesgo de desintegración real no se relaciona con el hecho de que las cooperativas se hayan creado o no por convicción o iniciativa propia del grupo social involucrado, sino que el riesgo está más relacionado con el tipo de interacción y compromiso de los facilitadores externos con los miembros de la cooperativa, así como con la calidad del capital humano con que cuenta cada organización y las características y capacidad de los facilitadores externos. Asimismo, el entorno económico, social y hasta político que rodea a las cooperativas de la región, en la realidad, tiende a asfixiar y liquidar a estas organizaciones. Lo que resulta paradójico, pues tendrían que considerarse y apoyarse como organizaciones de interés público ya que a nivel mundial se ha demostrado que son estratégicas para alcanzar el desarrollo económico y social integral.

- Una caracterización del sector cooperativo chileno, ofrecida por la División de Asociatividad y Economía Social (DAES) del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo en el 2016 refiere que este sector tiene 130 años, cuenta con 1501 cooperativas vigentes y activas: del total de 5.333 cooperativas registradas en el directorio del Decoop, lo que significa que sólo un 26.3% está activa. De éstas, un 93.47 % está vigente, llegando a un universo de 1.403 cooperativas que operan regularmente en el mercado. La mayoría son cooperativas de servicios para un 52.3 % de las cooperativas un 27.9 % son agrícolas, campesinas y pesqueras y, por último, un 18.4 % son de trabajo. El 1.4 % de las cooperativas restantes están organizadas como confederaciones o federaciones. Y solo el 25.65 % de las cooperativas en

Chile se concentran en la región Metropolitana. En particular declaran la importancia económica de las cooperativas en Antofagasta que concentran casi un tercio (33,3 %) de la totalidad de cooperativas vigentes y activas en la región. En segundo lugar, la Región del Maule concentra el 19,8% de cooperativas de importancia económica respecto a la totalidad de cooperativas existentes en la región.

- Por otra parte, un estudio organizacional del sector cooperativo chileno realizado por Narvarte (2016) afirma que el cooperativismo chileno presenta en la actualidad los siguientes desafíos: 1) recomponer la identidad cooperativa; 2) solucionar los problemas estructurales del sector; y 3) dar respuestas a las problemáticas del Chile actual. El SCCh ya no puede pretender estar protegido desde las instituciones, sino que debe ser independiente, autosuficiente y autónomo. Además, no puede sobrevivir si se mantiene cerrado al entorno; debe aceptar y asentar su posición en un mundo abierto y globalizado. Eso no significa renunciar a los valores cooperativos, los que adecuadamente adaptados a la época deben guiar su accionar y los que debe sustentar frente a las restricciones que la legislación le impone. Sobre estas bases debe reformularse la "nueva identidad" cooperativa.
- En Argentina se observa que las cooperativas de trabajo mantienen la tendencia de crecimiento iniciada en los años ochenta, modificando la estructura del sector cooperativo. Esta tendencia continúa en todas las regiones y ha desplazado en términos relativos al resto de los sectores, en particular a las cooperativas agropecuarias que, desde el inicio del registro de las cooperativas, habían ocupado un lugar destacado en cuanto a su participación en el conjunto. El cambio descrito no tuvo lugar sólo en cuanto a la estructura, sino también en términos cualitativos, ya que la mayor parte de estas cooperativas provienen de los planes y programas del Estado, que colocan la figura de la cooperativa de trabajo en el centro de las políticas sociales. El reconocimiento y valor de estas organizaciones que surgen por una motivación distinta a la de la satisfacción de las necesidades de sus asociados, se expresa en la generación de empleo y reducción de la exclusión. No obstante, existe el riesgo de que se incrementa la dependencia de los recursos productivos y financieros provenientes del Estado y la promoción del cooperativismo de trabajo resulte un camino sólo alternativo en situaciones de extrema crisis (Acosta, Berveke, 2013).

Las consecuencias generadas por la globalización de los mercados y la modernización del sector han logrado proyectar nuevas dimensiones de los sistemas económicos latinoamericanos. Esto hizo posible el crecimiento de una nueva alternativa económica en estos países, logrando contribuir a la generación de empleo, la inversión, la educación y la salud, donde se ha propiciado el desarrollo comunitario, ya que sus excedentes no son para lucrar, sino para aumentar el capital social, promover las obras sociales y medir el impacto sobre el desarrollo socioeconómico desde una perspectiva social y solidaria.

Ampliamente, el cooperativismo visualiza múltiples posibilidades, con nuevas dinámicas en el contexto económico, social, cultural y ambiental, basándose en un enfoque de cooperación, solidaridad, ayuda mutua y colaboración, donde prevalecen las necesidades comunes, más que los intereses particulares. En consecuencia, la reevaluación del esquema de desarrollo social contractual contribuye a que los grupos que hacen parte de una comunidad, obtengan beneficios colectivos mediante una gestión basada en principios y valores solidarios.

Colombia cuenta con múltiples oportunidades en diferentes campos del sector de la economía social y solidaria, donde el sector cooperativo se ha destacado por su participación. En especial para las nuevas generaciones, donde se plantea una perspectiva diferente que genera nuevas posibilidades para la producción, nuevos territorios productivos, nuevos mercados, lo que permite tener nuevas formas de inclusión y generación de ingresos.

Particularmente, Ramírez Díaz (et. al, 2016), en el marco de un estudio que aborda la génesis e historia del cooperativismo y la economía solidaria, plantean algo muy actual y determinante para Colombia y es que "ahora que se transita un camino hacia la paz, la solidaridad puede ser, en definitiva, un motor generador de espacios de entendimiento y cooperación que aporte a la solución definitiva que nos lleve a una paz duradera".

El sector solidario representa una nueva alternativa para la contribución del desarrollo económico en Colombia, creciendo de una forma significativa en los últimos años, según reporte de la Confederación de Cooperativas de Colombia (Confecoop), "el año 2017 cerró con 6.3 millones de asociados, activos totales por \$41.7 billones, patrimonio por \$15.71 billones, ingresos por \$27.8 billones y excedentes por \$644 mil millones" (Confecoop, 2017, p.27).

El 82 % de los asociados a empresas de economía solidaria en Colombia se encuentran vinculadas a las cooperativas, en cifras exactas son 6.3 millones de colombianos, lo que equivale al 12.96% del total de la población (Confecoop, 2017 p.27).

Ahora que se transita un camino hacia la paz, la solidaridad puede ser, en definitiva, un motor generador de espacios de entendimiento y cooperación que aporte a la solución definitiva que nos lleve a una paz duradera.

Sector cooperativo: una alternativa postpandemia Covid-19

Debido a la pandemia de Covid-19, el sector cooperativo tiene un gran reto para continuar con el desempeño que venía presentando. Con un escenario inesperado donde el aislamiento social ha desencadenado una serie de efectos que han debilitado este sector, especialmente en la economía global. Según el *Informe No. 56* del Observatorio Cooperativo de Confecoop, para el cierre del año 2019 el crecimiento de la economía a nivel mundial fue del 2,9 % planteándose la posibilidad de un cambio para el 2020 en sentido de crecimiento del 3,4 % y para el 2021 del 3,5%, una vez superadas las tensiones económicas entre las potencias mundiales de China y Estados Unidos, y la salida ordenada del Reino Unido de la Unión Europea (Confecoop, 2020 p.2).

Sin embargo, hasta que no se termine el período 2020-2021 no se podrá conocer el impacto real en la economía a nivel global como resultado de esta pandemia.

Cooperativas de trabajo asociado en Colombia

El artículo 2.2.8.1.3 del Decreto 1072 de 2015 define las cooperativas de trabajo asociado como organizaciones sin ánimo de lucro pertenecientes al sector solidario de la economía, sus asociados son personas naturales que simultáneamente son gestoras y contribuyen económicamente a la cooperativa, son aportantes directos de su capacidad de trabajo para el desarrollo de actividades económicas, profesionales o intelectuales, con el fin de producir en común bienes, ejecutar obras o prestar servicios para satisfacer las necesidades de sus asociados y de la comunidad en general." (Ministerio del Trabajo, 2016).

En el Decreto 4588 se define "El trabajo asociado cooperativo es la actividad libre, autogestionaria, física, material o intelectual o científica, que desarrolla en forma autónoma un grupo de personas naturales que han acordado asociarse solidariamente, fijando sus propias reglas conforme a las disposiciones legales y con las cuales

autogobiernan sus relaciones, con la finalidad de generar empresa" (Ministerio de la Protección Social, 2006).

Legalmente las CTA fueron constituidas por la legislación colombiana como organizaciones en las cuales un grupo de personas naturales aportan sus recursos y capacidad de trabajo, teniendo como objeto producir bienes, ejecutar obras o prestar servicios.

Colombia posee una amplia legislación referente a las cooperativas de trabajo asociado (CTA), la cual ha generado cambios dentro del funcionamiento de estas estructuras jurídicas, como consecuencia de prácticas indebidas en la conformación y uso de este tipo de asociaciones.

A continuación se muestran los cambios normativos secuencialmente aplicables a las CTA:

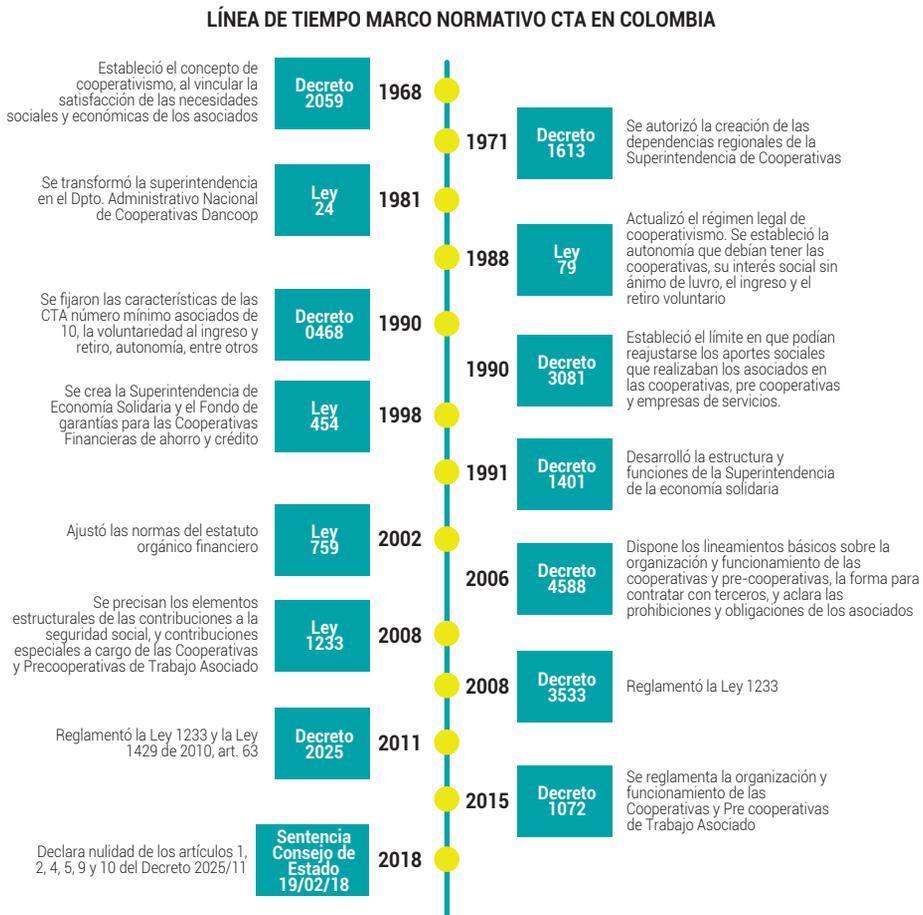


Figura 1.

Fuente: elaboración propia a partir de los referentes (Hernández Salazar y Olaya Pardo, 2018) y (Martínez Collazos, 2017).

Las empresas han abusado de estructuras jurídicas como las CTA o contratos sindicales de servicio para eludir derechos laborales de los trabajadores. De esta manera, los empleados no tenían derecho a un seguro social o a otros derechos laborales, aunque continuaban desempeñando las mismas tareas. El Gobierno ha conseguido reducir el abuso de contratos de prestación de servicios mediante varias iniciativas legislativas y unos controles más estrictos por parte de la inspección de trabajo (OECD, 2019 p.146). Desde la perspectiva de Confecoop, en el sector salud fue mucho más evidente esta mala práctica jurídica que fueron luego aprovechadas por otras instituciones estatales y empresarios.

Con estos antecedentes, y el efecto que produjo el Decreto 2025 de 2011 en el período 2011-2015, se apreció un descenso drástico en la formación de CTAs, como puede evidenciarse en la figura 2.



Figura 2. Descenso en el uso de contratos no estándar, 2010-2017

Fuente: elaboración propia. Datos suministrados por el Ministerio de Trabajo, del DANE y de la Superintendencia de la Economía Solidaria

La naturaleza de las cooperativas de trabajo asociado permite que estas ofrezcan diversidad de asociaciones en diversos sectores de la economía. Es por eso que Colombia tiene un gran reto de potencializar este tipo de estructuras jurídicas con el fin de diversificar la economía y disminuir la pobreza, uno de los sectores más prominentes a nivel mundial es el sector agrícola que mediante las CTA genera grandes aportes al desarrollo económico y social de los países.

Economía del Valle del Cauca: una mirada al sector agrícola

Actualmente el Valle del Cauca cuenta con 42 municipios y una población de 4.853.327 habitantes, el cual hace 25 años estaba llamado a ser el referente agrícola de Colombia, dedicando en su momento la mayor parte de los cultivos a la caña de azúcar, café y cítricos. Después de 25 años, puede evidenciarse cómo esta región ha evolucionado y diversificado sus cultivos, además de la tradicional caña de azúcar que es el producto insignia del Departamento, la proteína blanca y el café, y más aún cuando hoy en día se pueden encontrar otros productos agrícolas de exportación como el aguacate Hass en Estados Unidos, China y Japón y la piña Golden en Chile.

Según información del Ministerio de Industria y Comercio en su estudio de perfil económico de septiembre de 2020, la caña de azúcar es el principal cultivo permanente del Departamento y a su vez el maíz es el cultivo transitorio más representativo (ver figura 3) (Ministerio del Comercio, 2020).

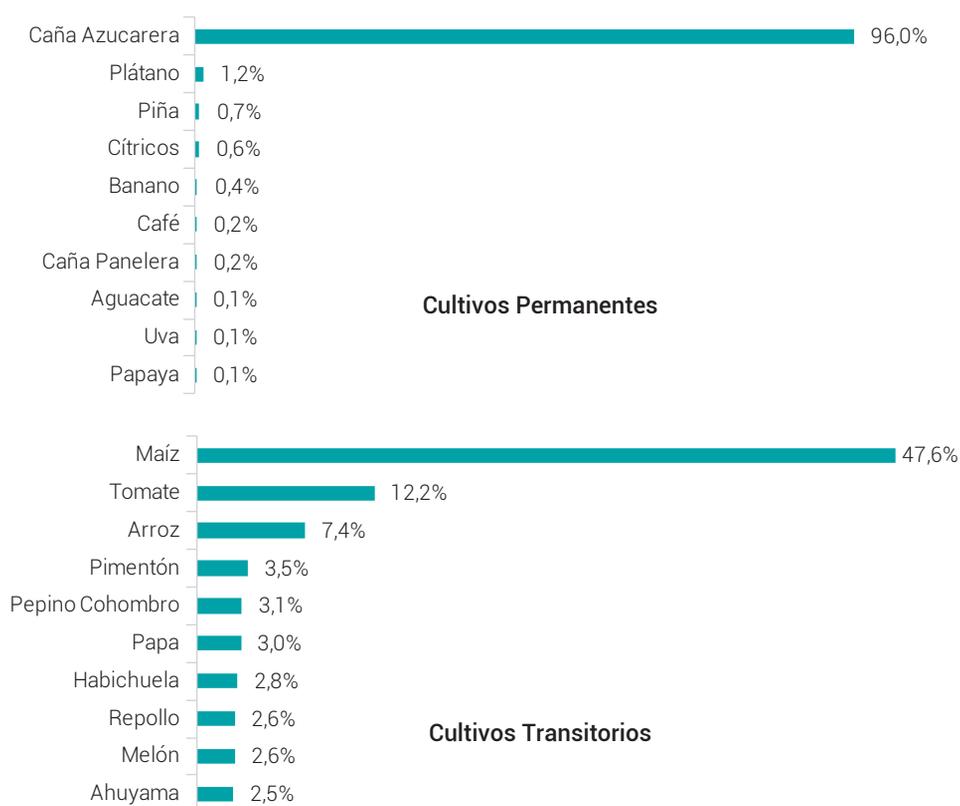


Figura 3. Representación de cultivos en el Valle del Cauca

Fuente: Base Agrícola EVA - Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2018

De acuerdo con el balance económico 2019 y las perspectivas 2020 del Valle del Cauca en su *Informe #124* del 17 de febrero del 2020. El Valle del Cauca reportó un 30,6 % en crecimiento en las exportaciones agropecuarias, donde la mayor variación entre los principales productos exportados por el departamento en el sector agrícola fueron el azúcar con un 12,7 %, el café sin tostar el 8,1 % y los artículos de confitería el 5,2 %, donde según lo acumulado, con corte a noviembre del 2019, la molienda de caña de azúcar disminuyó un 7,1 %, pasando de 22,9 millones de toneladas a 21,3 millones, por factores atribuibles a condiciones climáticas representando una disminución en su economía del 5,6 % anual. En la figura 4 se puede evidenciar el crecimiento entre el 2014 y 2018 de la economía del Valle del Cauca, la cual aumentó su promedio anual con un ritmo superior al del país, destacándose por haber logrado el mayor crecimiento promedio anual del 11,0 % entre el 2013 y 2018 y por encima del Departamento de Cundinamarca con un 2,6 % y Santander con un 5,2 % (Camara de Comercio de Cali, 2020).

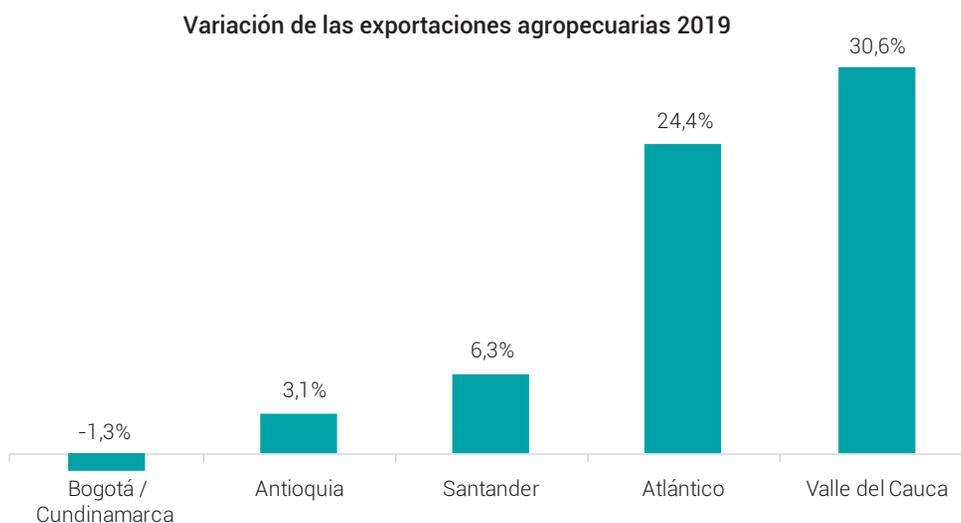


Figura 4. Variación de las exportaciones agropecuarias 2019.

Fuente: DIAN, DANE- cálculos Cámara de Comercio de Cali. según clasificación MINCIT

Desde la gobernación del Valle del Cauca se han trabajado varios proyectos con diferentes estrategias y un enfoque de impulso del sector campesino de la región donde se busca mejorar las condiciones y calidad de vida y la obtención de mejores ingresos de este sector. Como por ejemplo el caso de la Asociación de Productores Agrícolas de Argelia, Asproagro, y otros municipios del norte del Valle dedicados a la producción del plátano, avanzando en un modelo de cooperatividad sostenible y otros casos donde se potencializa la articulación del desarrollo del Departamento durante

el posconflicto, fortaleciendo la economía de comunidades que han sido víctimas del conflicto armado.

Palmira, uno de los municipios del Valle del Cauca donde se avanza en la producción y cultivo de tomate, fríjol, cebolla, pepino y perejil, y donde hace algún tiempo el conflicto armado no permitía que el sector campesino trabajara la tierra, se ha transformado gracias a la labor y apoyo que han ofrecido los entes regionales gubernamentales y se ha podido ver el crecimiento mediante la comercialización de estos productos.

Se conoce que el Valle del Cauca cuenta con una de las estructuras productivas más diversificadas y sofisticadas de Colombia. Es por esto que hoy en día dada la emergencia generada por el Covid-19 la reactivación de la economía del Valle del Cauca podría verse impactada positivamente si se tiene en cuenta la meta del Plan de Desarrollo del Valle del Cauca para el período 2020–2023, el cual pretende mejorar el nivel de desarrollo organizacional de las asociaciones de pequeños productores que permitan su consolidación como proyecto empresarial. Sin duda uno de los sectores que requiere de forma prioritaria la reactivación es el sector agrícola, el cual prevé un enfoque centrado en los sectores que generen mano de obra, siendo así las cooperativas agrícolas una alternativa eficaz para disminuir las consecuencias de esta crisis y tratar de combatir la pobreza y el hambre, uniendo fuerzas para promover el desarrollo sostenible de la región.

Cooperativas del sector agrícola y su aporte a la economía en Colombia

Un análisis realizado por la Sociedad Agrícola de Colombia (SAC) a finales del año 2010, mantiene su vigencia en tanto considera la importancia de entender el sector agrícola y los retos considerablemente apropiados para alcanzar un desarrollo agropecuario y rural competitivo y sostenible, que permita no sólo contribuir a la seguridad alimentaria y la producción de materia prima, sino a la generación de empleo, bienestar y riqueza en el sector rural colombiano.

Estratégicamente, la importancia del sector rural y agropecuario tienen un alto impacto en el desarrollo y futuro de la economía. Según se pronunció la FAO, para el año 2050 el sector agrícola deberá tener una producción para alimentar a 3 mil millones de personas más. Esto implica la inclusión de avances tecnológicos, doblando el sector agrícola a nivel mundial en los próximos 40 años y pasando de 1.4 billones a 3 billones de hectáreas, lo cual podría reflejarse en el aumento de la producción de alimentos y materias primas hasta en un 70 % (SAC, 2010)

Para un país como Colombia donde aún se cuenta con suficiente disponibilidad de tierras y recursos hídricos, el cooperativismo genera una gran oportunidad para la agricultura. Desempeña un papel fundamental en el desarrollo económico y social del país, y podría contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población rural, la modernización de la infraestructura y el acceso a conocimientos y tecnologías que pudiesen activar la diversificación productiva.

Panorama cooperativas de trabajo asociado a nivel mundial

La Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios-CICOPA, organismo sectorial de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), adoptó la Declaración Mundial sobre Cooperativismo de Trabajo Asociado, como un soporte ideológico fundamental para este modelo asociativo.

Las cooperativas de trabajo asociado a nivel mundial deben acoger las siguientes características esenciales:

- Su objetivo es crear y mantener puestos de trabajo sustentables, generando riqueza, para mejorar la calidad de vida de los socios trabajadores
- La adhesión es libre y voluntaria, para aportar el trabajo personal y recursos económicos de los asociados
- El trabajo estará a cargo de sus socios.
- La relación del socio trabajador con su cooperativa debe ser considerada como distinta a la del trabajo asalariado dependiente convencional y a la del trabajo individual autónomo.
- Su regulación interna se concreta formalmente por medio de regímenes concertados democráticamente y aceptados por los socios trabajadores
- Deben ser autónomas e independientes, ante el Estado y terceros, en sus relaciones de trabajo y de gestión, y en la disposición y manejo de los medios de producción.

Las cooperativas han sido consideradas una herramienta importante para abordar problemas como la pobreza, el desempleo y la economía informal, el sector ha sido reconocido como uno de los actores claves para la implementación y cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS) y en la OIT sobre la Transición de la Economía Informal a la Economía Formal, donde el empleo es uno de los pilares principales.

En el segundo informe mundial *Cooperativas y Empleo* presentado por la Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, CICOPA (2017), se mostró que el empleo generado por las cooperativas dentro de sus propias organizaciones y en su ámbito de influencia, llega a por lo menos 279,4 millones de personas en todo el mundo, lo que representa 9,46 % del total de la población ocupada a nivel mundial (Eum, 2017).

Dentro del estudio se contemplan los siguientes tipos de cooperativas: "cooperativa de usuarios", "cooperativa de productores", "cooperativa de trabajo asociado", "cooperativa de segundo grado" y "cooperativa de empresas" lo anterior según la relación entre los miembros y la cooperativa.

El 74 % de las cooperativas asociadas a CICOPA son cooperativas de trabajo asociado, donde sus principales actividades económicas son: industria manufacturera 22,5 %, el comercio mayorista y minorista 14,5 % y la construcción 10,2 %, las actividades más representativas de las cooperativas sociales son la sanitaria y el trabajo social 46,3 %, la educación 12,7 % y los servicios administrativos y de apoyo 9,7 % (Elisa Terrasi Et Eum Hyungsik, 2016, pp.15-19).

Dentro del estudio realizado, que ofrece una descripción general de las cooperativas de los sectores industriales y de servicios en general, es decir, tanto dentro como fuera de la red de CICOPA, se estima que a nivel mundial existen 253.274 cooperativas de trabajo asociado, lo que representa el 67 % del total de las asociaciones, ver la tabla 1).

Tabla 1. Panorama global de las cooperativas en la industria y los servicios.

Tipo de Cooperativa	No. De Cooperativa	No. De Miembros Trabajadores (A)	No. De Empleados (B)	No. De Miembros Productores (C)	No. Total de Empleos (A+B+C)	No. De Miembros Usuarios
Cooperativas de trabajo Asociado	253.274 (67%)	10.966.776	1.208.777	280.159	12.455.712	2.473.391
Cooperativas de Productores	66.311 (17,5%)	7.641	800.955	3.762.018	4.570.614	0
Cooperativas Sociales	16.746 (4,4%)	265.337	166.232		431.569	485.977
Posible Cooperativa Social	41.653 (11,0%)	256.313	234.167	1.977.986	2.468.466	1.111.960
TOTAL	377.984 (100%)	11.496.067	2.410.131	6.020.163	19.926.361	4.071.328

Fuente: CICOPA Informe mundial 2015-2016.

Sin duda el empleo es uno de los aportes más importantes de las cooperativas al desarrollo económico, social y cultural a nivel mundial. Las CTA buscan proporcionar trabajo decente a sus socios-trabajadores, lo cual lo convierte en una solución directa para la formalización del empleo informal. Estas cooperativas se han desarrollado como respuesta a nuevas necesidades y aspiraciones.

Las cooperativas de trabajo asociado se han posicionado como una opción para el desarrollo económico y social. Europa lidera el ranking con la mayor cantidad de CTA, que cuenta con 30.038 cooperativas y 653.664 asociados o miembros-trabajadores; el segundo lugar lo tiene Asia con 7.422 cooperativas y 657.324 asociados, 3660 más que en Europa.

Para el caso de las Américas la cantidad de cooperativas está muy por debajo de Europa y Asia. En América del Sur se tiene registro de 2.281 cooperativas, pero con 361.861 asociados lo que representa el 55 % de los miembros-trabajadores en Asia, lo que puede apreciarse en la tabla 2).

Un estudio empírico realizado en Costa Rica concluye que "las macrotendencias muestran que el cooperativismo es capaz de forjar alternativas de futuro frente a los retos actuales" (Arzadun, 2020).

Tabla 2. Cooperativas de trabajo asociado en la red mundial de Cicopa.

Tipo de Cooperativa	Continente	No. De Cooperativas	No. De Miembros Trabajadores (A)	No. De Empleados no Miembros (B)	No. Total de Empleos (A+B)
Cooperativas de trabajo Asociado	Europa	30.038	653.664	254.141	908.805
	Asia	7.422	657.324	8.576	665.900
	América del Sur	2.281	361.861	7.671	369.532
	América del Norte	230	3.224	762	3.986
		39.971	1.676.073	271.150	1.947.223

Fuente: CICOPA Informe mundial 2015-2016.

El 90 % de las cooperativas pertenecientes a la red Cicopa son pequeñas y medianas empresas (pyme). Por eso es importante lograr la cooperación empresarial entre las cooperativas, la cual busque crear economías de escala y reforzar su competitividad. Un ejemplo de esto es una iniciativa del Reino Unido, donde las cooperativas de trabajo asociado que operan en el sector digital se reunieron en 2016 en la red CoTech (Tecnólogos Cooperativos) para compartir habilidades y recursos y hacer que el acceso al conocimiento tecnológico sea más justo y eficiente. Con lo anterior buscan ser más fuertes juntos, ganar contratos que de otro modo no podrían

ser obtenidos, compartir el trabajo y, al hacerlo, ser más eficientes. Los servicios ofrecidos a los clientes se aplican a una amplia gama de campos, desde la comunicación y el marketing hasta el diseño, la marca y la impresión. CoTech tiene la ambición de aumentar la competitividad del sector de tecnología cooperativa en el Reino Unido y estimular la creación de 10.000 nuevos puestos de trabajo para 2020 y 100.000 para 20304 (Elisa Terrasi Et Eum Hyungsik, 2016 p.35).

Caracterización de las CTA en el Valle del Cauca, una aproximación empírica

El cooperativismo de trabajo asociado es una manera de hacer empresa socialmente responsable bajo los principios de democracia, igualdad, autogestión y solidaridad. Esto constituyen la base de su funcionamiento, contribuye a la creación de empleo con calidad, cohesión social y desarrollo sostenible, las CTA nacen por medio de la unión voluntaria de personas naturales.

El camino que plantea la asociatividad en el emprendimiento requiere de alianzas estratégicas para asumir mejores condiciones, mediante la integración de organizaciones flexibles, con adaptación social y además conocedoras de su potencial estratégico como aliadas de otras organizaciones. Esto establece y desarrolla modelos de asociatividad para sus operaciones, toda vez que, con ellos sea posible el incremento de la competitividad y su impacto en la asociatividad.

Sin duda alguna, uno de los aspectos más importantes a considerar es el número de cooperativas de trabajo asociado que a la fecha están funcionando en el Departamento, una variable que por las condiciones actuales de supervisión y registro no es confiable. Los datos son tomados de las diferentes superintendencias, ya que es por medio de estas que se recopila la información financiera y estadística de las entidades vigiladas, que para el caso de las cooperativas que no realizan actividades financieras son vigiladas por la Superintendencia de Economía Solidaria, las cuales en su mayoría son entidades pequeñas por lo que el nivel de control y supervisión es bajo.

Según el último Informe de la Superintendencia de Economía Solidaria en sus estados financieros para la vigencia 2019, en el Valle del Cauca existen 367 cooperativas, 24 menos que las reportadas para la vigencia 2017. En las páginas de las superintendencias y los diversos entes de control existen innumerables informes y reportes sobre la cantidad de entidades del sector cooperativo en el Valle del Cauca, pero al revisar el reporte sobre los estados financieros se puede evidenciar que existe un subregistro de la cantidad de cooperativas de trabajo asociado en el Valle del

Cauca. Tal como se puede apreciar en la figura 5, la cantidad de CTA se incrementaban año tras año, pero la cantidad de reportes entregados a la Supersolidaria indicaban lo contrario.



Figura 5. Cantidad cooperativas de trabajo asociado vs reporte estados financieros.

Fuente: elaboración propia a partir de datos consultados en la Supersolidaria.

De acuerdo con el análisis entregado por Confecoop, la disminución en la cantidad de cooperativas se debe a un proceso de depuración, el cual afectó en mayor proporción a las cooperativas de trabajo asociado, dada la liquidación de muchas de estas, a raíz del cambio de la legislación que las regula.

El modelo de las CTA en Colombia ha generado controversia dado que han sido usadas como fachadas para disfrazar la intermediación laboral, y de esta manera no cumplir con los requisitos legales, violentando los derechos constitucionales y prestacionales de los trabajadores. Como consecuencia de lo anterior, se dieron cambios en el marco legal, en la Ley 1429 de 2010 en su artículo 63 decreta que "El personal requerido en toda institución y/o empresa pública y/o privada para el desarrollo de las actividades misionales permanentes no podrá estar vinculado a través de Cooperativas de Servicio de Trabajo Asociado que hagan intermediación laboral o bajo ninguna otra modalidad de vinculación que afecte los derechos constitucionales, legales y prestacionales consagrados en las normas laborales vigentes" (Congreso de Colombia, 2010 p.20). No obstante, hay que destacar que una buena parte de las

CTA, afectadas por la norma restrictiva del 2011 mantuvieran sus principios cooperativos y se apartaron de dichas prácticas, permitiendo en la región la vinculación de personal, la asociación de trabajadores en trabajo colaborativo para un bien social, la generación de ingresos para los trabajadores y sus organizaciones, y la producción de activos colectivos, todo impulsado por el principio solidario de las cooperativas. De lo que se trata en el futuro es de integrar los actores involucrados para perfeccionar la figura de la CTA y evidenciar todas sus posibilidades para el desarrollo de la región y el país

Según el último informe de los reportes financieros a septiembre de 2018 de las 367 cooperativas existentes en el Valle del Cauca, 24 son cooperativas de trabajo asociado, es decir, tan sólo el 7% de las cooperativas se asocian bajo esta modalidad. Para el año 2019 las cooperativas de trabajo asociado cerraron la vigencia con un valor de activos de \$13.202.542.781,78, con referencia al patrimonio \$ 7.163.080.084 y un valor de excedentes por \$723.605.658 en pesos colombianos.

Estas 24 cooperativas se encuentran en varios de los municipios del departamento, particularmente en Santiago de Cali se ubican el 54 %, a continuación, se detalla la distribución por municipio.

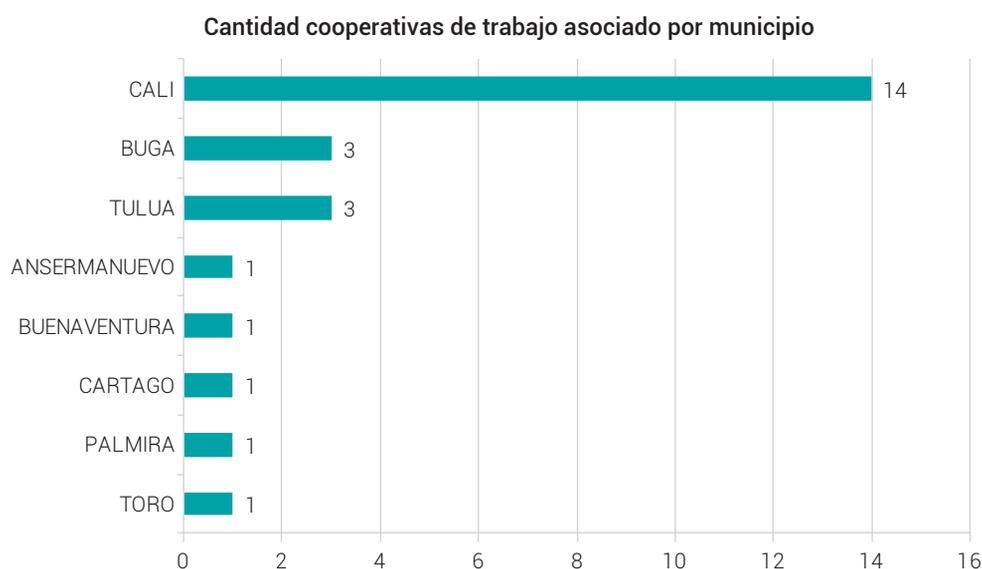


Figura 6. Cantidad cooperativas de trabajo asociado por municipio.

Fuente: elaboración propia a partir de datos consultados en la Supersolidaria.

Uno de los desafíos del sector cooperativo es el empoderamiento financiero del país, se necesita fortalecer la infraestructura con permanente innovación y desarrollo; identificar los múltiples factores que inciden en la baja presencia de cooperativas

en especial las CTA, y las entidades de control gubernamentales deben fortalecer la vigilancia a las organizaciones que utilicen de manera fraudulenta el nombre de las cooperativas, engañando a la comunidad y sacando provecho de sus necesidades económicas. Por parte de los ciudadanos se deben tomar las precauciones necesarias al momento de adelantar alguna actividad financiera o de crédito; además de la inclusión financiera donde implícitamente se amplíe la presencia y alcance de los servicios ofrecidos y la promoción de la educación financiera cooperativa.

Según el informe financiero del año 2018 de la Supersolidaria, uno de los factores que inciden en la baja presencia de las cooperativas es que algunas de ellas están ubicadas en municipios donde se ve la influencia de grupos al margen de la ley. Se resalta un tema que permanentemente impacta la economía como lo es el lavado de activos y la financiación de acciones terroristas en zonas veredales y campamentos donde se encuentran cooperativas vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria.

En este contexto, la baja presencia de CTA es una problemática ante la pérdida de identidad cooperativa, donde se ve afectada la calidad del trabajo, interpretándose en la utilización de la figura cooperativa para transferir empleados dependientes y modificar la naturaleza de su vínculo laboral y no en una opción eficiente y real para ellos como una mejor alternativa en el mejoramiento de la calidad de empleo y el nivel de su ingreso.

Es posible que la desnaturalización del trabajo asociado cooperativo haga que este tipo de entidades sean vistas, por diferentes sectores, no como una solución social en materia de ocupación e ingreso, sino, por el contrario, como organizaciones que perjudican los intereses de sus asociados.

De las 24 cooperativas, 23 de estas están bajo un nivel de supervisión 3, es decir que estas cooperativas no cumplen con funciones financieras o de ahorro y crédito con sus asociados, de esta última sólo 1 cooperativa tiene este nivel de supervisión (2).

Por otra parte, dentro de las dificultades está la falta de información actualizada y confiable dado que los datos de las bases de datos de las diferentes entidades no están actualizados lo que ha dificultado el acercamiento con estas cooperativas.

Debe ser objeto de estudio identificar los factores que inciden en que, de las 24 cooperativas de trabajo asociado registradas en el Valle del Cauca sólo dos están vinculadas a CONFECOOP. Esto no permite ejercer un proceso de ayuda, transferencia de conocimiento, trabajo colaborativo, etc. por parte de la propia CONFECOOP y la academia. La integración de estas cooperativas y otras no registradas favorecerá también a los entes del sector solidario contar con bases de datos de información del

sector cooperativo actualizada, lo que permitirá influir positivamente sobre ellas y la retroalimentación del desempeño periódico del sector.

Según (Zabala, 2015), quien ha realizado un análisis sobre la evolución y desventajas de las cooperativas de trabajo asociado (CTA) durante lo que va del siglo XXI, plantea que es cierto que en Colombia nunca han sido fáciles las relaciones Estado Cooperativismo y que no ha habido una política coherente del primero que permita a las segundas visibilizarse dentro del esfuerzo conjunto del desarrollo nacional. Históricamente sólo se ha reconocido al cooperativismo sólo como actor coadyuvante para cumplir particulares programas coyunturales, desconociendo su papel de agente y sujeto generador de desarrollo socio-económico. Por otra parte sugiere, concretamente, reacomodar dicha relación y permitir que el cooperativismo cumpla el papel histórico que se le ha asignado y que se ha incluido en múltiples acuerdos internacionales, es necesario que el gobierno colombiano acepte un diálogo franco, directo y sincero que se base en un profundo conocimiento de la doctrina de la cooperación y del ordenamiento jurídico, pero sobre todo en el entendimiento de que este movimiento, y sus expresiones empresariales, son una de las más nítidas alternativas para romper con los desequilibrios sociales y mejorar la vida del pueblo colombiano.

Al explorar algunos casos de cooperativas de trabajo asociado colombianas consideradas como exitosas, Álvarez, Juan Fernando y otros (2010), establecieron cinco dimensiones asociadas al éxito de las CTA, estas son: sentido de pertenencia, coherencia con la identidad, competitividad, mejoramiento de retribución al trabajo, significancia eficacia e incidencia. Entre otras conclusiones el estudio arrojó que el éxito:

Depende de los contextos donde se llevan a cabo cada una de las iniciativas y de las acciones concretas que realizan las cooperativas de trabajo asociado para procurar buenas prácticas en contextos que les son adversos

- No es un atributo predeterminado, pero sí responde a unas variables determinantes.
- Puede atribuirse a una canasta de buenas prácticas.
- No tiene que ver con dimensiones ni con condiciones financieras, aun cuando estos elementos contribuyen a las organizaciones a ser exitosas.
- Es una condición temporal y no es estática.
- Depende de la intención organizacional de buscar, en los diferentes contextos donde se presentan, buenas prácticas abocadas a cumplir las dimensiones de éxito apuntadas.

Se sabe que el cooperativismo y la economía solidaria son claves para el desarrollo del país. Sin embargo, para abordar con mayor responsabilidad los desafíos del cooperativismo, se hace indispensable que todos los actores sociales y económicos, con mucha unidad de acción se integren eficazmente a favor del fomento y fortalecimiento del vínculo asociativo, donde se incorporen, mejoren y se divulguen nuevas prácticas mediante la promoción del buen gobierno cooperativo, garantizando la transparencia y responsabilidad de la gestión e información a la sociedad sobre el impacto de las acciones entre los asociados y comunidades cooperativas y consolidando los sistemas económicos cooperativos y solidarios para fortalecer esta otra forma de hacer economía.

Conclusiones

De acuerdo a lo anterior y analizando de forma crítica la situación actual, en la medida en que haya una mejor comprensión del cooperativismo como un sistema de inclusión económica y social a nivel global, la información y los resultados del mismo sector serán mucho más efectivos. Es ahí donde se debe revisar la relación exitosa de doble vía entre el gobierno y el cooperativismo y fortalecer el logro de las políticas para que sean contundentes y aporten benéficamente al sector de economía solidaria.

Existe una gran oportunidad para el sector cooperativo en agricultura en el desarrollo económico y social del país, la cual podría contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población rural, la modernización de la infraestructura y el acceso a conocimientos y tecnologías que pudiesen activar la diversificación productiva.

Las cooperativas de trabajo asociado representan una alternativa para el desarrollo económico, social y cultural del país. Se debe fomentar la creación de asociaciones bajo el modelo solidario que impulsen el trabajo colaborativo y ayuda mutua. El efecto de la pandemia del Covid-19, y las recientes protestas sociales en Colombia sobre el entramado empresarial, conduce a mirar la figura de las cooperativas como alternativa para generar factores de recuperación económica y social, especialmente en el aporte de trabajo estable y autónomo.

El cooperativismo representa una alternativa indiscutible para la generación de nuevas empresas, la cual se convierte en una oportunidad para el emprendimiento en la población juvenil.

Referencias

- Acosta M. C., Levin A. y Verbeke G. E. (2013). El sector cooperativo en Argentina en la última década. *Cooperativismo & Desarrollo*, 21(102), 27-39
- Alianza Cooperativa Internacional. (2018). *Exploración de la economía cooperativa*. https://confecoop.coop/wp-content/uploads/2019/05/WCM_2018.pdf
- Alianza Cooperativa Internacional. (2019). *Exploring the Cooperative Economy Report 2019*. https://confecoop.coop/wp-content/uploads/2020/01/WCM_2019.pdf
- Álvarez, J. F. y otros (2010). Buenas prácticas en cooperativas de trabajo asociado en Colombia: una revisión de casos. Dansocial. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://www.org-solidarias.gov.co/sites/default/files/archivos/Buenas%20practicas%20en%20cooperativas%20de%20trabajo%20asociado%20en%20Colombia..pdf>
- Arzadun, P. y Masis Solano, P. (2020). Percepciones de la comunidad sobre cooperativas: estudio empírico en Costa Rica. *Cooperativismo & Desarrollo*, 28(117), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.02.02>
- Camara de Comercio de Cali. (2020). *Enfoque-Competitivo-N124*. <https://www.ccc.org.co/wp-content/uploads/2020/02/Enfoque-Competitivo-N124.pdf>
- Chile. Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. División de Asociatividad y Economía Social (DAES). (2016). *El cooperativismo en Chile*.
- Confecoop. (2017). El valor de la cooperación. Informe de desempeño 2017. *Confederación de Cooperativas de Colombia*.
- Confecoop. (2018). Informe de desempeño Confecoop 2018. *Confederación de Cooperativas de Colombia*. <file:///D:/User/Downloads/INFORME-2018.pdf>
- Confecoop. (2020). *Actividad financiera. Perspectivas para la actividad financiera cooperativa En medio de la pandemia*, 56.
- Congreso de Colombia. (2010). Ley 1429 de 2010. *Presidencia de La República de Colombia*, 47. 937(6), 1-22. <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/ley142929122010.pdf>
- Gómez-López, J. D. y Ortiz-Pérez, S. (2014). Propuesta para la territorialización de las cooperativas agrarias y los emprendimientos solidarios del Baixo Tocantins en el estado de Pará, Brasil. *Cooperativismo & Desarrollo*, 104(22), 21-33. <http://dx.doi.org/10.16925/co.v22i104.972>

- Hernández Salazar, G. A. y Olaya Pardo, A. M. (2018). El marco legislativo y su efecto sobre el crecimiento del sector cooperativo en Colombia (1933-2014). *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 127(0), 139–158. <https://doi.org/10.5209/reve.58398>
- Hyung-sik E. (2017). Cooperatives and Employment: second global report. *CiCOPA*, 60. <https://www.ica.coop/en/media/library/cooperatives-and-employment-second-global-report>
- Martínez Collazos, J. (2017). Políticas públicas para la economía solidaria en Colombia, antecedentes y perspectivas en el posconflicto. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 123, 174–197. <https://doi.org/10.5209/REVE.54918>
- Ministerio de la Protección Social. (2006). *Decreto 4588 de 2006*. http://www.ramr.org/articulos/volumen_8_numero_2/casuistica/casuisticas_emangioendotelioma_epitelioide_de_pleura.pdf%0Ahttps://www.hindawi.com/journals/crira/2017/5972940/%0Ahttp://www.echeat.com/free-essay/Understanding-the-Basics-of-American-Football-31
- Ministerio del Comercio. (2020). *Información: Perfiles Económicos Departamentales*. <https://www.mincit.gov.co/getattachment/5c54b977-9f66-4acb-95ab-ce8b7ea71761/Valle->
- Ministerio del Trabajo. (2016). *Decreto Numero 1072 de 2015*. Ministerio Del Trabajo, 351. <http://www.mintrabajo.gov.co/documents/20147/0/DUR+Sector+Trabajo+Actualizado+a+15+de+abril+de+2016.pdf/a32b1dcf-7a4e-8a37-ac16-c121928719c8%0Ahttp://www.mintrabajo.gov.co/documents/20147/50711/DUR+Sector+Trabajo+Actualizado+a+Abril+de+2017.pdf/1f52e341->
- Navarte A., P. A. y Careaga D., C. (2016). El modelo del sistema viable: una referencia estratégica para el estudio organizacional del sector cooperativo chileno. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 121, 173- 204.
- OECD. (2019). *Estudios Económicos de la OCDE*. [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/2019/Economic Survey of Colombia_Spanish.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/2019/Economic%20Survey%20of%20Colombia_Spanish.pdf)
- Ramírez, L. F., Herrera, J. de J. y Londoño, L. F. (2016). El Cooperativismo y la Economía Solidaria: Génesis e Historia. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(109). <https://doi.org/10.16925/co.v24i109.1507>
- SAC, Sociedad de Agricultores de Colombia (2010). *Sector Rural y Agropecuario: Desarrollo y Futuro*. 1–16.

26 Las cooperativas de trabajo asociado en el Valle del Cauca y su contribución a la economía de la región: un juicio crítico desde la evidencia empírica

Sosa G., J. L. S. et al. (2019) Una aproximación empírica a la viabilidad de los emprendimientos sociales en México: el ciclo de vida de las cooperativas de la Región de la Costa de Oaxaca. *REVESCO: Revista de estudios cooperativos*, 131, 151-178

Terrasi, E. y Hyung-sik E. (2016). *Informe mundial Cooperativas en la Industria y los Servicios*. <https://www.cicopa.coop/es/publications/industrial-and-service-cooperatives-global-report-2015-2016/>

Zabala Salazar, H. (2015). *Colombia: evolución y desventuras del cooperativismo de trabajo asociado*. <http://repositorio.coomeva.com.co/handle/coomeva/2379>